

## Cien años de “Medicina Scout en Panamá”: La Importancia del Voluntariado en el Ciudadano

Pedro G. Méndez-Carvajal  
Scout Urracá de Panamá  
Antiguo Grupo Scout 55 “Rev. Francisco Javier Sáenz”.

*“El escultismo es una medicina compuesta de varios ingredientes, y a menos que estos sean mezclados en proporción correcta de acuerdo a la prescripción médica, los pacientes no podrán culpar al médico si los efectos no son satisfactorios”...Lord. Baden Powell en el Jamboree Mundial de 1922.*

En 1985 cuando integré por primera vez el movimiento Scout de Panamá, me incorporé automáticamente a uno de los más grandes movimientos juveniles impulsados por el esfuerzo voluntario de adultos, jóvenes y niños, un trabajo arduo de una capacidad de alcance incalculable. El movimiento scout absorbía la vida de muchos de nosotros quienes “sacrificábamos” horas de estudio del colegio, horas de trabajo y días de descanso, para aprender jugando en grupo y acampar por donde nos llevaran los jefes, pero al pasar el tiempo los resultados siempre fueron gratificantes. El trabajo voluntario en mi grupo era como una cadena trófica, los mayores impulsaban el conocimiento y la conciencia cívica en el muchacho, el muchacho la invertía en la comunidad y sus carencias, en una parte de la sociedad que los gobiernos muchas veces no pueden llegar en su totalidad porque no pertenecen a una idiosincrasia regional, es el papel restringido que representa vivir en una comunidad. El Casco Viejo (Barrio de San Felipe) tenía los mismos problemas de hoy en día; basura, drogas y sobre todo, una juventud con mucha fuerza y ánimos para hacer algo, en cuyo caso vulnerable para ser corrompida. Una juventud que si no hubiera sido por la guía y esfuerzos de muchos de estos voluntarios del grupo scout 55 y Centro Juvenil Vicentino (CEJUVI), hoy en día fuéramos un civil perdido, un miembro de pandilla delictiva o una persona sin valores morales totalmente vacía.

En organizaciones juveniles como las de la iglesia (sea cual sea la religión), Cruz Roja o Protección Civil, entre otras, la premisa es casi la misma y la interacción social igual de comprometida. La sociedad necesita de personas voluntarias para mantener activa las ganas de trabajar por la comunidad, pero sobre todo las ganas de hacerlo no porque nos remuneren con dinero, sino por el sentimiento altruista de ayudar al prójimo sin recibir nada a cambio, un deber cívico que debemos tener todos para lograr el desarrollo saludable de un país o de una idea. La experiencia de trabajo comunitario al barrer una calle, al recoger las basuras de las playas, ser voluntario por la conservación de alguna especie nos hace sentir útiles y nos enseña grandes lecciones como ser humano, de manera que en nuestra vida al llegar a un puesto político o bien de decisión, podremos como líderes considerar en mayor espectro a cada uno de los problemas que a una persona limita y por el cual estamos tratando de ayudar y responder. La formación de entidades como organizaciones no gubernamentales (ONG's) han sido creadas para canalizar estos esfuerzos, por lo que la creación de ellas es en parte una reacción obligada del ciudadano comprometido para tratar de solucionar o minimizar un problema que escapa de las manos de un sistema de gobierno.

En 1899 cuando el fundador del movimiento scout, Sir. Robert Baden Powell publica el libro “Ayudas en la exploración”, no lo hizo por los muchachos de Inglaterra que esperaban impacientes el regreso de sus padres del campo de batalla; lo hizo por publicar técnicas de rastreo y supervivencia militar para ser aplicados en operaciones de exploración y conquista de los países del continente Africano. Pero al llegar a las manos de los maestros de escuela de Inglaterra, los libros fueron secuestrados y agotados por grupos de niños, adolescentes, que leían con interés como remar un bote, como acampar y como ser un buen observador de rastros en el campo, así el libro dirigido a militares llegó a ser el primer manual scout para dar pie a la creación de la gran idea del movimiento scout mundial, hoy en día el más grande de los movimientos juveniles del mundo que cumple en Panamá 100 años. El libro el cual fue considerado el mayor vendido en la historia después de la Biblia y traducido a más de 30 idiomas, fue una obra bien apreciada por la cantidad de niños ingleses de la época, que de no haber recibido semejante literatura, hubieran caído en la creación de pandillas delictivas, problema que ya se había suscitado en muchos lugares de este país. El libro, sin embargo, no fue una obra propuesta y pagada por nadie, sino un sentimiento voluntario de publicar un conocimiento por el simple hecho de aportar, compartir experiencias, esto es el impacto puro de un acto de bondad voluntaria. En este sentido el libro llenó una necesidad, a la presencia de niños solos y pasando por una situación depresiva y sin dirección, el escape fue explorar y en este sentido Baden Powell reaccionó y creó indudablemente el mejor y más sabiamente dirigido movimiento juvenil del mundo. Lord Baden Powell (BP), el General que por casualidades logró ser aceptado en la escuela de infantería y de caballería del ejército inglés, fue pues, con una misión, logró todas las batallas y todos los conflictos armados más difíciles de la época en la conquista de Afganistan, de los países del sur de África e India. Baden Powell General-Lugarteniente, noble y caballero, fue Lord, condecorado por la Reina de Inglaterra, el rey Eduardo VII y el rey Jorge V, pero más que eso su obra del escultismo llegó a ser la más aclamada, pues por ella, llegó a ser postulado tres veces para ganar el Premio Nobel de la Paz en 1928, 1933 y 1939 (evalúese aquí el peso del trabajo positivo con el escultismo sobre su carrera militar totalmente contraria a la paz). Pero este premio fue cancelado ese año por el asesinato de quien se llevaría este galardón, la máxima figura de paz mundial del momento, el líder que ganó la independencia de la India sin armas, predicador del no al “ojo por ojo y diente por diente”, el abogado y sabio hindú Mahatma Gandhi. Baden Powell, enfrente una controversia de madurez, en donde siendo el mejor y habiendo hecho lo mejor por su pueblo como guerrero, sintió quizá haber hecho mucho daño a otros pueblos, por lo que desistió de nuevos retos en la milicia inglesa y decidió volcar toda su energía restante en el desarrollo mundial del movimiento scout, de esta forma habría cumplido con su patria, y bien merecidamente cambiado el mundo con su movimiento sin igual. Condenando la guerra y promoviendo la paz y hermandad entre los países.

La mayor premisa del movimiento scout es su divisa, “hacer una buena acción a alguien cada día”, en base a la misma, todos los grupos scouts del mundo hoy en día tratan de llenar el vacío social que como en aquel tiempo, actualmente sucede con diferentes perspectivas políticas. El voluntariado de jóvenes es de impacto, la huella que queda como persona voluntaria nos nutre y nos hace conocernos a nosotros mismos, punto importante para conocer una pregunta existencialista que todo adolescente se hace al crecer, ¿para qué sirvo? ¿Para qué vine a este mundo? A partir de

estas preguntas tan importantes, podremos respondernos a nosotros mismos y decidir cuál camino escoger, un camino que aunque no es fácil reconocer, una vez reconocido, nos evita la pérdida del mayor de los enemigos de los hombres y mujeres que quieren realizar metas claras en sus vidas, El Tiempo. Si, el movimiento scout me apartó de la delincuencia en la calle, me alejó de la droga tan fácil de conseguir, de los momentos en que la pandilla de la esquina necesitaba una mano para vengarse de alguien, me alejó de un balazo errante por estar haciendo nada en la esquina, pero a la vez, me enseñó a tocar puertas para buscar comida y ropa para personas que habían sufrido un desastre, acordonar una zona de incendios, barrer las calles de mi barrio, me ayudó a pensar que debo ser útil ayudando a alguien y que no tengo que esperar que me paguen para cooperar con mi país y con mi gente. Desde esta perspectiva, el escultismo me ayudó a proyectar mi vida y hacer de ella lo mejor posible para morir sonriente algún día, con la seguridad de que hice todo cuanto pude por dejar este mundo mejor de lo que lo pude encontrar en su momento, tal cual lo pide BP.

BP llegó a consolidar este gran movimiento en Panamá, visitando en dos ocasiones al país, pero ya el cuerpo de Exploradores Panameños habría dado sus primeros pininos con nuestro fundador, el maestro José Mercedes Villamil, quien preparó con su primer equipo de líderes a los primeros estudiantes que llenarían las aulas de clase del recién construido Instituto Nacional de Panamá en 1909. Aunque hoy en día muchas cosas han cambiado la temática del escultismo panameño de antes, su trabajo voluntario con los jóvenes es crucial para mantener una sociedad sana y amante de la naturaleza. Aunque he participado en diferentes organizaciones como voluntario, para mi todo nació desde el escultismo, gracias a que aprendí a reconocer que el voluntariado te remunera el corazón, he podido aprender la felicidad que se siente en enseñar a un niño, en fracasar y seguir adelante, el regocijo de salvar una vida, en ser punto de ejemplo para muchos jóvenes que hoy quizá y ojalá me superen, he podido mantener la mística de los Sachems; del viejo lobo, del águila acechadora, del toro rastreador, del león rugiente, tigre solitario, del Impeesa, aquella premisa que dice que el objetivo en esta vida es servir con humildad, pues nuestras obras realizadas son las que quedaran como único legado de nuestra fugaz existencia.



**Figura 1.** Antigua Tropa Scout 55 del Casco Viejo, 1990; El autor salta y saluda con la seña scout. De izquierda a derecha: Gustavo Rivera, Oscar Quirós, Raúl Taboada, Jairo López, Luis Ruiz, Alex Palacios, Alejandro Berna, Martín Rojas, Iván Lay, Pedro Méndez. En honor y agradecimiento a mis hermanos scouts.